Texto 9: Fenomenología de lo sagrado

Resumen

Este texto ofrece una exploración, desde las ciencias de la religión y la filosofía, de la naturaleza del fenómeno, la relación entre la conciencia y el cerebro, el concepto de materia sutil (pluralismo hýlico) y la confrontación cultural contemporánea entre la religión civil occidental y el islam.

1. El fenómeno y el método fenomenológico (9.1)

El fenomenólogo de la religión Gerardus van der Leeuw define un fenómeno como aquello que se muestra directamente en el encuentro entre un sujeto y un objeto, de modo que lo dado se incorpora a la conciencia tal como es.

Edmund Husserl desarrolló este método mediante la *Einklammerung* (la puesta entre paréntesis de suposiciones adicionales) y la reducción eidética (la reducción de un fenómeno a su esencia general o *eidos*).

Frente al enfoque sociológico de Émile Durkheim y Marcel Mauss, quienes explican lo sagrado a partir de su función social, Nathan Söderblom sostiene que la fenomenología debe centrarse directamente en la experiencia del «poder» sagrado.

Dentro de este enfoque, lo esotérico y lo oculto coinciden parcialmente con lo sagrado entendido como un misterio irreductible.

2. Conciencia sin actividad cerebral (9.2)

El texto ilustra los límites del materialismo biológico mediante experiencias cercanas a la muerte (ECM) documentadas médicamente.

El cardiólogo Michael Sabom investigó el caso de Pam Reynolds, quien fue sometida a una hipotermia profunda durante una operación cerebral.

Aunque su cerebro estaba completamente privado de sangre, el tronco encefálico permanecía inactivo y el EEG mostraba una línea plana, las verificaciones auditivas y visuales indicaron que durante ese periodo mantenía un estado de conciencia lúcido y alerta.

Esto plantea a la ciencia médica una cuestión fenomenológica: ¿cómo puede funcionar la conciencia sin ninguna actividad cerebral biológica medible?

3. Pluralismo hýlico y materia sutil (9.3)

J. J. Poortman traza la historia del pluralismo hýlico: la antigua creencia de que la realidad no está constituida por un solo tipo de materia, sino por una pluralidad de sustancias, entre ellas la materia sutil o tenue (*ochèma*, o vehículo del alma).

Poortman critica el «materialismo monista», que solo reconoce la materia densa, y defiende un «materialismo dualista», presente en Demócrito, los estoicos y los neoplatónicos, como Proclo.

Dentro de las corrientes esotéricas, además del cuerpo biológico, se distinguen un cuerpo etérico, un cuerpo astral y un alma inmaterial.

Esto guarda relación con la pluralidad animista de almas en el Vodou haitiano (Wade Davis), donde se distinguen, entre otras, el *gros bon ange* (energía cósmica) y el *ti bon ange* (el alma individual).

4. Corrientes, historia y ética en el islam (9.4)

El texto expone los fundamentos del islam: su surgimiento en torno a Mahoma, la Hégira de 622, el Corán como Palabra increada, la sharía, la sunna y la umma.

Dentro del chiismo surgió el ismailismo. Hassan-i Sabbah estableció desde la fortaleza montañosa de Alamut una red de *fedayines* (comandos voluntarios) pertenecientes a esta corriente.

La novela *Alamut*, de Vladimir Bartol, representa cómo estos combatientes eran inducidos a cometer atentados suicidas mediante la iniciación religiosa y la promesa del paraíso.

Sin embargo, el historiador Farhad Daftary matiza esta interpretación al mostrar que los relatos sobre el consumo forzado de drogas (hachís) y el ateísmo fueron construidos en gran medida por suníes hostiles y cruzados.

Además, el texto muestra la diversidad cultural en la situación jurídica de la mujer dentro del mundo islámico, que abarca desde la sharía tradicional hasta una secularización avanzada en países como Turquía, Túnez e Indonesia.